

## La dialéctica entre progreso y desarrollo en la arquitectura moderna española: El caso de las ciudades sindicales y el *tiempo funcional*

**Tomillo Castillo, Arturo**

Escuela Técnica Superior de Arquitectura, UPM. DPA. Madrid, atomilloc@gmail.com

### Resumen

Con referencia en la Ciudad Verde de Moscú (1930), el grupo catalán del GATEPAC, encabezado por las figuras de José Luis Sert y Josep Torres Clavé, ideó la Ciutat de Repós i de Vacances en la costa barcelonesa entre los años 1931 y 1936. El talante progresista del grupo, integrado en los CIAM, expresaba la necesidad de la vida al aire libre y la urgencia por organizar las inexistentes zonas de descanso de las principales ciudades para el ocio de las masas del proletariado urbano. Según estos arquitectos, el reposo que demandaban para Barcelona influiría enormemente en la psicología y en el espíritu de sus habitantes.

La realización de tres ciudades sindicales a finales de los años cincuenta constituye un ejemplo significativo, no tanto por el valor intrínseco de sus edificios, sino por constituir un testimonio urbano construido, que pone en relación alguno de los propósitos del ideario del Movimiento Moderno en lo concerniente al descanso proletario, su implementación en el panorama español de la época, y la ulterior degradación de la arquitectura turística al servicio del motor desarrollista de la economía. Las tres Ciudades son un testimonio realmente ejecutado y linealmente emparentado con las experiencias anteriormente referidas. Dentro de la arquitectura residencial de vacaciones en la España franquista, estas Ciudades se previeron en tres puntos estratégicos de nuestra geografía. La Ciudad Sindical de Marbella (1956, M. Aymerich y A. Cadarso), la de Tarragona (1957, de A. Pujol y J.M<sup>a</sup>. Monravá), y la de Perlorá (1949-56, de F. Somolinos y otros) comparten similitudes y divergencias que reflejan materializaciones diversas. Aunque recogieron el discurso de la modernidad, el papel que cumplieron fue el de modelo y ejemplo que, a modo de catalizador, el Estado disponía para su política de desarrollo y su estrategia de expansión hotelera.

Por mucho que atendiera a los vínculos del hombre con la naturaleza, el discurso progresista en relación al descanso implícito en la Ciutat de Repós, no era ajeno a los presupuestos funcionales y tayloristas tendentes a la producción de plusvalías. Según Lewis Mumford, al par *tiempo* y *espacio* debía incorporarse el valor homogéneo y universal de cambio que constituye el *dinero*, formando así la tríada que soporta la concepción mecanicista y cronológica del mundo, cuyo efecto bien puede apreciarse en la ciudad. De este modo, el progreso llevaba inevitablemente larvado el desarrollo. Los objetivos progresistas de la modernidad siguen de actualidad, pero a la vez, constatamos el enorme peso que hoy supone lo que se ha denominado como *lógica del deporte*- tan lejana a los ideales de descanso y educación cultural del individuo- y que no es sino el trasunto de la referida tríada mecánica. Desde este punto de vista, y a la luz de las experiencias que, en la segunda mitad del siglo han constituido las denominadas *nuevas alternativas*, creemos que la dialéctica entre progreso y desarrollo debe ser revisada, no ya desde la razón cínica posmoderna, sino al replantear los citados presupuestos en vista de las contradicciones que el citado binomio ha evidenciado.

**Palabras clave:** GATEPAC, Sert, Ciudades Sindicales, Progreso, Tiempo

## Introducción

El papel que la educación juega en nuestras sociedades está, desde muy remotos tiempos, condicionado por la relación que se produce entre los términos corporales y espirituales, lo cual pone en estrecha conexión los aspectos deportivos e intelectuales de los colectivos humanos. Tal es el caso que, sintomáticamente, nos muestra la misma denominación del actual Ministerio de Educación, Cultura y Deporte o de algunas consejerías autonómicas. A ello debe también incorporarse el ocio como término de esa terna de elementos a la que aquí queremos aproximarnos. Con motivo del IV Congreso de Arquitectura Moderna CIAM de 1933 sobre la *ciudad funcional*, en 1942, Le Corbusier publicó la Carta de Atenas en la que se sintetizaban las conclusiones del congreso.

«El urbanismo está llamado a concebir las reglas necesarias que garanticen a los ciudadanos más condiciones de vida que salvaguarden no solamente su salud física sino incluso su salud moral, y que preserven la alegría de vivir que se deriva de ello. [...] Estas horas libres, que el maquinismo aumentará infaliblemente, se dedicarán a un reconfortante descanso en medio de elementos naturales.»<sup>1</sup>

La Carta traducía el convencimiento por parte de los miembros del CIAM acerca de la estrecha conexión entre la disposición espacial del hábitat humano y el modo cívico de vida de los habitantes de las ciudades. Es sabido que el recreo en las horas libres constaba como una de las cuatro funciones normalizadas. Desde la perspectiva que las inquietudes de la disciplina arquitectónica nos brinda en relación al papel del recreo, y entendiendo que ello refleja un correlato respecto a la dialéctica entre progreso y desarrollo, nos proponemos analizar el caso español que constituyen las tres Ciudades Sindicales construidas a finales de los años 50 del siglo pasado. Porque si convenimos que buena parte de las iniciativas progresistas de la vanguardia tornaron en crudo desarrollo a lo largo de las siguientes décadas, la reflexión acerca del papel que han tomado los llamados *valores del deporte* y sus correlatos lúdicos, pueden ayudarnos a comprender algunas de las derivas de la arquitectura moderna.<sup>2</sup>

## Historia de tres ciudades

La arquitectura residencial de vacaciones en la España franquista estuvo jalonada por la construcción de las Ciudades Sindicales (también denominadas Ciudades Residenciales o de Vacaciones) en tres puntos de la geografía española. La Ciudad Sindical de Marbella (1956, M. Aymerich y A. Cadarso), la de Tarragona (1957, de A. Pujol y J. M<sup>a</sup>. Monravá), y la de Perlorá (1949-56, de F. Somolinos, y otros) comparten similitudes y divergencias que reflejan la materialización diversa de algunos planteamientos de la arquitectura moderna. El respaldo y participación activa del gobierno a través de la Delegación Nacional de Sindicatos (D.N.S.), se plasmaba en un programa cuyo principal objetivo era procurar los medios y servicios adecuados para el descanso de los trabajadores con todas las dotaciones de carácter comunal a excepción de las pequeñas viviendas unifamiliares.

Frente a los conflictos sociales heredados del siglo XIX, la Ciudad Verde de Moscú (1930) fue concebida, como lugar de veraneo obrero así como laboratorio en pro de la consolidación de la cultura y las condiciones de existencia del proletariado. «Las condiciones de vida de los trabajadores deben de estar en armonía con las formas perfeccionadas de la producción y esto es sólo posible creando nuevas formas de vida en común igualmente progresistas y sistemáticamente aplicadas»<sup>3</sup>. Se trataba de una apuesta por una ciudad jardín no privativa, en la que «los nuevos métodos de empleo cultural del tiempo, de descanso y de educación intelectual deben encontrar aquí su aplicación»<sup>4</sup>, y todo ello desde los principios de la «arquitectura revolucionaria de vanguardia»<sup>5</sup>. Su ejecución dependía de fondos aportados por los sindicatos profesionales, por la salud pública y por el seguro social.

La necesidad de la vida al aire libre<sup>6</sup> y la urgencia por organizar las inexistentes zonas de descanso de las principales ciudades para el ocio de masas, fueron los gérmenes de la propuesta del GATCPAC para el proletariado urbano, conocida como Ciutat de Repòs i de Vacances (1931-1936). Integrada en el Plan Macià, se regía por la importante consideración acerca de que el reposo que demandaban para Barcelona influiría enormemente en la psicología y en el espíritu de sus habitantes<sup>7</sup>.

«Las autoridades, mandatarias del pueblo, deben recoger este deseo, esta necesidad de las masas. Y tienen el deber, la obligación, de organizar, crear y estructurar por los medios más modernos – funcionalistas- las zonas dedicadas al reposo y a la vida al aire libre, antes de que el crecimiento de la ciudad lo haga imposible.»<sup>8</sup>

El emplazamiento, los sistemas de transporte desde Barcelona, la ubicación de los diversos sectores del programa así como la conexión adecuada del viario de acceso a jardines y playas fue estudiada con minuciosidad. La construcción de cada vivienda quedaría reducida a la mínima expresión con coste mínimo y según indicaban:

«...ha de causarnos la impresión de contacto con el sol, la tierra y el aire: una construcción libre de los prejuicios sociales de las formas académicas empleadas hasta ahora. No ha de ser una residencia urbana transportada al campo ni un chalet de reducidas dimensiones.»<sup>9</sup>

Es bien sabido que la Ciutat de Repós fue acogida por el gobierno de la Generalitat quien avaló su respaldo financiero así como la consecución de los terrenos para su implementación. Tras los acontecimientos de octubre de 1934, el proyecto se canceló.

Las primeras experiencias en el desarrollo y estímulo del sector turístico se remontaban en España a la creación, en 1905, de la Comisión Nacional de Turismo:

«Función propia de la iniciativa privada debe ser aquí, como lo ha sido en otras naciones, impulsar y desarrollar el turismo; pero ante la falta de esta acción social, el Estado se cree en el deber de dar el ejemplo y estimular a todos en la tarea patriótica de fomentar las incursiones de extranjeros.»<sup>10</sup>

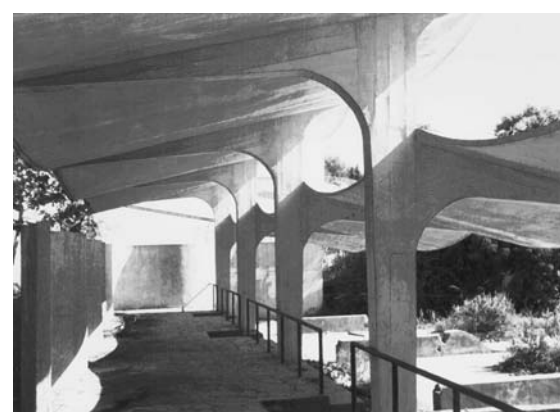
No es hasta los años cincuenta en que de nuevo se retoma con fuerza la actividad de promoción turística tomando prioridad en la estrategia de desarrollo económico de nuestro país. Es en este contexto donde hay que ubicar la promoción de las tres Ciudades Residenciales. No es necesario resaltar la considerable producción que desde los años sesenta del siglo ha conformado la tríada entre turismo, arquitectura y urbanismo en términos de cantidad en detrimento de las exigencias de calidad, y en consecuencia, en degradación de los planteamientos inherentes al discurso del Movimiento Moderno.



(Fig. 1) Ciudad Residencial de Tarragona. Estado original de parroquia y viviendas con anterioridad a su demolición. Fuente: Archivo Ciudad Ciutat de Repós de Tarragona.

(Fig. 2) Ciudad Residencial de Tarragona. Autoridades con motivo de la inauguración. Fuente: Archivo Ciudad Ciutat de Repós de Tarragona.

La iniciativa institucional para la creación de las Ciudades Sindicales respondía a la intención expresa de procurar descanso a los trabajadores de los distintos gremios profesionales, organizados conforme a la estructura de los sindicatos verticales y en una estrategia de emplazamiento conforme a tres puntos equidistantes, diversos y convenientemente repartidos en otros tantos puntos de la costa española. En conjunto, los acontecimientos que comprenden el periodo de octubre de 1.934, la posterior guerra civil, y la posguerra implican un lapso importante al que hay que añadir la censura de la revista AC, la cual no fue revocada hasta entrada la década de los cincuenta. Al alegato a favor del descanso y bienestar del productor se añadía de forma yuxtapuesta el discurso franquista en favor de la familia y los valores del cristianismo, lo cual estaba en sintonía con la propaganda que a estos efectos traducían los folletos informativos, así como la filmación de la película *La Gran Familia*<sup>11</sup> rodada en su mayor parte en la Ciudad Residencial de Tarragona. (Fig. 1) (Fig. 2) (Fig. 3) (Fig. 4)



(Fig. 3) (Fig. 4) Ciudad Residencial de Tarragona. Bolera. Fuente: Archivo de Adolf Martínez y Josep Lluís Sisternas

Entre los elementos comunes a las tres Ciudades reseñamos: un emplazamiento privilegiado en un entorno natural junto al mar; buena comunicación por carretera y ferrocarril respecto a las principales ciudades a las que estaban adscritas por proximidad; dotación de servicios comunes (un edificio destinado a residencia y/o recepción y/u oficina, comedor colectivo, edificio de uso polivalente, instalaciones deportivas y una capilla) y un conjunto de viviendas (individuales, pareadas o agrupadas en otra disposición), rodeadas de espacios verdes, proporcionales a los espacios edificados y en referencia a los ensayos sobre la ciudad jardín.

Frente a un planteamiento inicial equivalente, cada una de ellas dio lugar a distintos resultados que reflejan la idiosincrasia de los diversos territorios en que se ejecutaron. También resultó dispar su evolución histórica así como el grado de protección legislativo al que cada Administración gestora las ha sometido en la fecha presente. La Ciudad Residencial de Marbella se ha incluido en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz<sup>12</sup> y también en el registro DCOMOMO (Fig. 7). Por el contrario, en Perlorá, su residencia y algunos otros edificios han sido derribados como consecuencia del deterioro de los mismos a causa de la aluminosis. El resto de los edificios se encuentra en estado de abandono, falta de uso y desidia generalizada, lo cual agravará la situación en el transcurso de poco tiempo. (Fig. 5)

En el caso de Tarragona<sup>13</sup>, cabe reseñar que ha funcionado ininterrumpidamente desde su fundación hasta diciembre de 2011<sup>14</sup>. Sus edificios han sufrido un considerable deterioro como consecuencia de la mala calidad en la construcción y la falta de inversión durante los años sesenta y setenta, lo cual obligó a reparaciones y actuaciones de corto alcance que en ocasiones han supuesto su agravamiento. Entre los años 1988 y 1990 se redactan sucesivamente el proyecto marco de rehabilitación, el proyecto de restauración y adecuación del edificio de comedores y el proyecto de sustitución de los apartamentos muy afectados por la aluminosis, todo ello a cargo de los arquitectos Adolf Martínez y Josep Lluís Sisternas<sup>15</sup> quienes sugirieron la actual denominación Ciutat de Repòs i de Vacances de Tarragona en homenaje a su predecesora. El estado de deterioro de las viviendas, su esquematismo y la consideración acerca de que los valores de esta ciudad no estaban intrínsecamente en las mismas, dan por acertada la citada operación de sustitución toda vez que su proyecto ha superado significativamente las carencias que estas evidenciaban. (Fig. 6)



(Fig. 5) Ciudad Residencial de Perlorá. Comedores. Fuente: autor de este texto



(Fig. 6) Ciutat de Repòs de Tarragona. Nuevas viviendas en sustitución de las originales. Fuente: autor de este texto

Las Ciudades Residenciales constituyen un testimonio realmente ejecutado y linealmente emparentado con las experiencias anteriormente referidas que nos remiten a una vocación social y liberadora, en sintonía con los planteamientos de la modernidad. La potencialidad de estas propuestas recoge, al menos en el discurso, el testigo vocacional que Sert atribuía al ambiente arquitectónico en tanto que formador del individuo. Pero esta oportunidad en el planteamiento global contrasta notablemente con el resultado arquitectónico de cada uno de los edificios proyectados. En general, fueron realizados con significativas carencias de calidad constructiva, lo cual ha generado importantes problemas de conservación. Por otra parte, la simplicidad de cada uno de ellos obedece a un criterio meramente económico-funcional y están lejos de los refinamientos de las operaciones sintácticas correspondientes a las propuestas del Movimiento Moderno. Los recursos son sencillos y – salvo en el caso de la bolera y el comedor en Tarragona o las viviendas en Marbella- de una notable ingenuidad. Por ello, el lenguaje tiene más connotaciones a la modernidad en tanto que cercano a los valores de funcionalidad, sencillez, utopía, relación directa con la naturaleza, etc., aunque sin embargo, resulta de un alcance limitado respecto a los logros mucho más sofisticados que ya se habían implementado treinta años antes en las vanguardias. Esta voluntad para proyectar edificios de geometría sencilla se ubica en una posición de compromiso entre la alusión a una arquitectura popular y la incipiente irrupción de las propuestas del repertorio aportado por el Movimiento Moderno. Tal situación refleja la dualidad que tan ampliamente puede constatarse en la cultura arquitectura española del momento.<sup>16</sup>

Aunque nuestras Ciudades recogieron el discurso de la modernidad, en realidad, respondían a la misma política mostrada en 1905 en tanto que fomento de la iniciativa privada para el turismo. En esta incipiente y prioritaria industria, el papel que cumplieron fue el de modelo y ejemplo que, a modo de catalizador, el Estado disponía para su política de desarrollo, a pesar de que el verdadero impulso al turismo se debió a la actividad de los turoperadores europeos. En este sentido, podemos visualizarlas en su rol de charnela entre el progresismo de ideario humanístico y el uso que de este se hizo para una estrategia de expansión hotelera. En el caso de Tarragona, junto a la creación de la Ciudad Sindical, el Estado apoyó directamente la actividad privada mediante

la aportación de beneficios económicos que conllevaron a la construcción paradigmática del Hotel Imperial Tarraco, obra de los mismos autores. Desde ese momento el desarrollo turístico fue espectacular.



(Fig. 7) Ciudad Residencial de Marbella. Fuentes: do.co.mo.mo. ibérico. Plantas y alzados, *Hogar y Arquitectura*, nº. 5, 1956

La importancia que el maquinismo o el funcionalismo habían merecido durante los años veinte y treinta como superación y madurez de los conflictos entre la producción industrial y los cánones obsoletos del pasado, encajaban adecuadamente para los propósitos de eficiencia desarrollista e implementación rápida y cuantitativa de recursos para la oleada de turistas a acoger. A pesar de tratarse de un proyecto de iniciativa oficial, no se optó por la frontalidad de perspectivas o las simetrías axiales y se inhibieron las caligrafías neo imperialistas características del régimen, puesto que no se pretendía la legitimación del mismo sino la implementación de recursos escasos para la futura rentabilidad de estos objetivos.

La valoración del patrimonio cultural contribuía al fomento del turismo por lo que se hizo hincapié en su difusión. Las aspiraciones expresadas en la Ciutat de Repós sobre el empleo cultural del tiempo y la educación intelectual, adquirieron, a lo sumo, un valor instrumental. En los tiempos inmediatamente posteriores, el turismo de sol y playa, el ocio y el urbanismo de vacaciones se emplazaron muy lejos de este ideario original y fueron reemplazados por una pseudocultura completamente impostada en donde la deglución masiva e indigesta de construcción para el descanso generó un enorme excremento con un saldo de calidad muy negativo en lo referente a la arquitectura para el reposo, y lo que es peor, con un desprecio y abandono por parte del arquitecto que no ha contribuido sino a su agravamiento, así como a un rechazo social que aún sigue confundiendo la modernidad con las consecuencias negativas del desarrollo. Pero, esta degradación, ¿era algo ya larvado en los presupuestos intelectuales de la modernidad?, ¿expresaba la asunción de la vanguardia por parte de unos pocos una diferente condición de grado entre las aristocracias del espíritu y las masas del pueblo llano?

### En tiempo funcional

Es reseñable la actitud de Le Corbusier durante el IV CIAM, a bordo del crucero con destino a Atenas –ciudad de la luz mediterránea y origen de la razón occidental-, en defensa de la componente positiva y racional característica de la tradición iluminista. El aspecto prometético de sus propuestas no era ajeno a un notable arcadismo vinculado a la naturaleza como bien muestran las anteriormente referidas propuestas del GATCPAC. Suponían una promesa de paz y felicidad garantizada por la mera implementación de las propuestas urbanas renovadas, capaces de cercenar los ambientes insalubres física y moralmente de la ciudad maquina heredada y -como señalaba el punto 40 de la Carta- incorporar los territorios naturales extraurbanos que, el desarrollo de los transportes y comunicaciones, ponía a disposición de los habitantes. De entre los cuatro puntos normalizados por la Carta de Atenas, el tercero, dedicado al recreo y la recuperación ociosa y deportiva del individuo, invocaba el ideal humano de lograda utopía y proyectaba el espacio natural, soleado y verde como espacio liberado entre las radiantes edificaciones dispuestas en el territorio con el objetivo de coexistir armónicamente con el espacio del habitar y del trabajar.

La participación del GATCPAC en los congresos fue especialmente activa ya desde 1931. De este modo, la Ciutat de Repós, como modelo de ciudad de descanso, puede considerarse como un referente importante de trabajo para el congreso y sus resultados. Su vocación social rechazó toda voluntad exclusivista propia de

casinos, casas burguesas, o parcelaciones privadas al modo de la tradicional ciudad jardín. En el punto 2 de la Carta se afirmaba:

«El hombre, convertido en elemento constituyente de una sociedad que le sostiene, colabora directa o indirectamente en las mil empresas que aseguran su vida física y desarrollan su vida espiritual. Sus iniciativas se tornan más fecundas, y su libertad, mejor defendida, solo se detiene donde podría amenazar la del otro. Si las empresas del grupo son acertadas, la vida del individuo se ensancha y se ennoblece por ello. Pero si predominan la pereza, la necedad y el egoísmo, el grupo, presa de anemia y de desorden, solo proporciona rivalidades, odio y desencanto a cada uno de sus miembros. Un plan es acertado cuando permite una colaboración fecunda procurando el máximo de libertad individual. Resplandor de la persona en el marco del civismo.»<sup>17</sup>

El afán programático y centralizado de gestión del tiempo libre puede rivalizar con la legítima aspiración de libertad individual implícita en la idea de recreo. Desde esta perspectiva, Enric Ucelay-Da Cal<sup>18</sup> asemeja la Ciutat de Repós con las edificaciones costeras en el Báltico llevadas a cabo por la *Kraft Durch Freude* (= fuerza a través de la alegría). Se trataba de una organización política nazi que entre 1933 y 1945 se dedicó a la tarea de unificar el tiempo libre de la población alemana durante el III Reich a través del Sindicato Nacional unificado y que supuso el modelo para la llamada obra de Educación y Descanso del sindicalismo franquista responsable de las Ciudades Sindicales. Hemos comentado el germen de las propuestas progresistas en nuestras tres Ciudades, sin embargo, no nos resulta acertada la mentada semejanza entre la Ciutat de Repós y la organización alemana; entre ellas media la distancia que separa el optimismo y la alegría de una racionalidad pan-humana, universal e ilustrada, aquella que aporta las razones a la luz del escrutinio colectivo, y el mezquino ilusionismo de una sociedad que propaga la felicidad ajena como medio para el buen funcionamiento de algunas instituciones.

La obra de Antonio Buero Vallejo representa notablemente buena parte de los elementos de crítica respecto al régimen franquista en que se edificó el espíritu de las Ciudades Sindicales. En tiempo de postguerra española, y tras su encarcelamiento por resistencia al régimen, Buero Vallejo, escribió su obra dramática titulada *En la ardiente oscuridad*. La escenificación de un instituto para ciegos nos permite indagar acerca de la estrecha relación entre educación, ceguera y eficiencia –desde el punto de vista crítico del existencialismo– mientras nos muestra el modo en que, bajo el paraguas de una supuesta garantía colectiva e individual de libertades, la promoción de un orgullo autosatisfecho impone, paradójicamente, las más estrictas condiciones de autolimitación crítica e intelectual. Aunque el tema ha sido ensayado en numerosas obras literarias, la aportación de Buero nos interesa aquí porque responde a su rechazo al clima de aparente normalidad en una situación de miseria y aislamiento generalizada, enmascarada por la propaganda, los cantos de trompeta y la continua apelación a un auto legitimador sistema de valores. Y ello como aval de certezas y garantía de adhesiones férreas al poder y, en equívoca extensión, a la autoridad gubernamental y eclesiástica (Fig 8) (Fig. 9). Después de seis décadas, quizá sea fácil este análisis que incide, en palabras de Hanna Arendt, en el papel totalitario derivado de los valores inculcados –que no enseñados– a las sociedades que todos conformamos.



(Fig. 8) Ciudad Residencial de Tarragona. Autoridades con motivo de la inauguración. Fuente: Archivo Ciudad Ciutat de Repós de Tarragona.



(Fig. 9) Ciudad Residencial de Tarragona. Bolera. Fuente: Archivo Ciudad Ciutat de Repós de Tarragona.

A la luz del contexto de crisis actual, y en relación a las expectativas de futuro que se nos presentan, es ampliamente compartida la opinión de que nuestra democracia ha perdido el respaldo de la confianza ciudadana que disfrutó en las décadas anteriores. Han crecido los índices de desigualdad económica y continuamente escuchamos noticias relacionadas con la corrupción y el deterioro ético de numerosos individuos e instituciones. A la vez, se constata un carácter irreal de los conflictos que se debaten en los foros políticos y mediáticos. Estos parecen tratar temas secundarios, como si la experiencia respecto de la *razón cínica* posmoderna nos hubiera escarmentado respecto a toda tentativa de compromiso social en la defensa de la propia condición humanística de las profesiones. Y todo ello no es diverso respecto a lo anteriormente referido sobre la situación en los años 50. Desde los marcos políticos, profesionales y periodísticos impera el aliento a un marketing que insiste en transmitir felicidad a sabiendas de la rentabilidad económica que ello supone. En el mundo de la publicidad se defiende la legitimidad de apelar a lo sensible como estrategia de neutralización de la respuesta racional, mientras se invoca una supuesta infalibilidad del consumidor, permitiendo así vía libre a las más pícaras campañas de propaganda.

Quizá, para fijar y mantener el estado de la situación se enfatiza una enérgica defensa de estos nuevos “valores” que constituye el deporte. Respecto a la competitividad, Fernando Savater indica: «Sólo quien me reconoce como igual compite conmigo y es capaz de camaradería en la rivalidad. La competencia es una fuerza socializadora, porque para competir se necesita a los demás: nadie compite solo.»<sup>19</sup> Sin embargo, asistimos habitualmente al discurso de una competitividad asociada a conceptos elitistas de meritocracia y libertad que, en su aparente irreprochabilidad, ocultan un modelo de negocio fundado en el simplismo ajeno inoculado, en la propaganda de una nueva era de Acuario o en la impostada sonrisa *proffident* de maniquies televisivos.

En un artículo del diario El País, Ángel Cabrera Izquierdo, y en relación a la mala posición en el ranking mundial de las universidades españolas afirmaba que «España necesita un Madrid-Barça universitario»<sup>20</sup>, en un alegato a favor de la competitividad, la rendición de cuentas y otra serie de factores que tan buen resultado han dado en nuestro deporte, y que como rebate José Luis Pardo<sup>21</sup> en el mismo diario, confunde la excelencia científica con las listas de clasificación. Vemos también en la arquitectura, una reivindicación de estándares de calidad basados en criterios paramétricos, códigos técnicos, entidades de control de calidad, y toda una serie de supuestos baremos técnicos y administrativos que, en su objetiva e indiscutible autoridad, enmascaran el poder de la misma forma que el pastor (autoridad religiosa), el doctor (autoridad profesional) o el barón (autoridad civil) lo hacían en la película *La cinta blanca*<sup>22</sup>, la cual nos narra el germen del fascismo alemán. Vemos entonces aquí los polos en su aparente divergencia. Por un lado, la técnica hegemónica encarnada en tecnología racionalista, como garante de discursos de eficiencia contable, que como Lewis Mumford y otros denunciaron, mecanizó el comportamiento humano en el ámbito de un engranaje extrahumano. Por otro, el valor romántico de la “cultura”, de lo “propio”, y de lo “orgánico” que tanto encajó en la conformación del totalitarismo del siglo XX. Aunque, como afirma Rüdiger Safranski<sup>23</sup>, el “romanticismo de acero” de Joseph Goebbels derivaba de un miserable revoltijo de técnica y cultura, de darwinismo y de “bildung”. En términos parecidos quizá podría analizarse la «moral de acero» dibujada por Buero para los ciegos fortalecidos en sus valores deportivos. Porque entre los valores y los clichés que canalizan el negocio del simplismo, entre el tecno marketing y el nacionalismo, a veces solo media el espesor de una brizna de césped. Y así vemos algunas propuestas de arquitectura que, bajo el aspecto de una estética moderna, se divulgan bajo el incoherente y reaccionario reclamo de lo exclusivo, otra forma de apelación a lo emotivo y a la autoestima del consumidor.

En este discurso de lo deportivo se apela al valor del esfuerzo, del compañerismo o del *fair play*; y efectivamente estos constituyen comportamientos que podemos e incluso debemos estimar en el atleta. Porque el juego deportivo, dentro de un marco regulado con reglas humanas constituye la asunción en pie de igualdad de una serie de arbitrios fijados de común acuerdo por un grupo de individuos, un hecho social que nos trasciende respecto a los meros automatismos biológicos y animales. Pero también vemos como, tras la apelación al esfuerzo de otros -los que juegan-, el éxito de los eventos deportivos, paradójicamente, nos remite más bien a nuestra pereza acomodaticia y a nuestro propio sedentarismo. Cabe por tanto pensar, que no son tales valores los que de verdad se estiman, sino aquellos de la llamada *sociedad del espectáculo*, que tanto ha renunciado a retener el valor de la cultura como compromiso ético, social y político. Nos remiten al “*Mens sana in corpore sano*” como origen de la cultura deportiva y como respuesta al sobrepeso de una sociedad sedentaria que nos caracteriza, pero como bien intuía Emile Zola en *El Vientre de París*<sup>24</sup>, la distinción –metafóricamente hablando– entre esos personajes “gordos” y “flacos” que pueblan la novela, poco tenía que ver con lo deportivo, sino con la asunción o no de esos compromisos que Le Corbusier reivindicaba como capaces de forjar la ciudad ideal.

No es casual que el propio Sert<sup>25</sup>, sin abandonar su progresismo, y en un giro de sus concepciones urbanísticas, con ocasión del VIII CIAM, se apoyara en José Ortega y Gasset para revalorizar el papel de los centros de las ciudades como lugares de encuentro y debate entre los ciudadanos. Y para ello se remitía extensamente a una cita de *La rebelión de las masas*<sup>26</sup>, en donde Ortega reivindicaba la propia condición del espacio civil de la *polis* – como un espacio cualitativamente diverso del mero campo–, como lugar de reunión y debate de la cosa pública. Y es precisamente la pérdida de este debate público lo que Ortega recriminaba a las masas, a las que acusaba de haber despreciado los compromisos y obligaciones de lo que él llamaba los «deberes históricos», mientras a la vez, y de forma irreflexiva, en una ciega y autosatisfecha confianza preocupada solo por su propio bienestar, se prometía un futuro de «posibilidades ilimitadas», de «inagotable crecimiento» y de «completa libertad». En este sentido, para Ortega, la mitificación de lo juvenil– podríamos añadir, de lo deportivo– representaba la conformidad colectiva con un aplazamiento de tales deberes y compromisos ante la acumulación de riqueza heredada y adquirida por los logros históricos de nuestros antepasados. Más recientemente, Christopher Lasch, como respuesta a Ortega, publicó *La rebelión de las élites*<sup>27</sup> para señalar que, actualmente, todos estos esquemas de comportamiento parecen más bien caracterizar a los niveles superiores de nuestras sociedades que a los de las clases medias o bajas. Pensamos que ambos puntos de vista no se excluyen, al contrario, son caras de una misma moneda. A pesar de la filiación alemana de Ortega, entendemos que su crítica no es función de una caracterización de estatus y niveles sociales, sino una alusión al señoritismo ciego que tanto vemos en los representados como en numerosos gobernantes, los cuales, desde desacomplejados y demagógicos discursos pervierten el sentido de ese espacio colectivo que es la *polis* entendida como intersección del espacio político con el espacio urbano y arquitectónico. Convendría aquí apelar al valor de lo profesional –como recíproco compromiso entre un “dar y recibir”– y ante la idea de que la ceguera a que Buero se refería es la ceguera de todos, por lo que quizá no quepa distinguir entre emisores y receptores, gobernantes y gobernados, o entre élites y masas.

Como ha sido señalado en numerosas ocasiones, las vanguardias asumieron el papel protagonista del espacio como vertebrador que la arquitectura ofrecía como soporte físico para la vida. Se trataba de una concepción

newtoniana y kantiana del espacio que, como afirma Miguel Martínez Garrido<sup>28</sup>, aún sigue incorporada en el sentir de buena parte de la arquitectura actual. El tiempo no era sino, en términos bergsonianos, un “fantasma” del espacio, es decir, una proyección de las cualidades atribuidas por Immanuel Kant al espacio. No tenemos certezas sobre el asunto, aunque sospechamos que difícilmente un tiempo “espacializado”, funcional, taylorista podía dar respuesta a los problemas relacionados con el ocio y el tiempo libre de las personas, pues se trataba de un tiempo cuantitativo, homogéneo y apriorístico muy vinculado a los términos de eficiencia técnica a que en ocasiones se remite la denominada *lógica del deporte*. A ello debía incorporarse el dinero, como valor de cambio tan vinculado a estos presupuestos físicos modernos, para constituir lo que Mumford mostraba como la terna mecánica responsable del desarrollo occidental de la ciudad, y de este modo invalidaba la terapia maquinista que los primeros CIAM proponían como remedio para los desmanes que el propio maquinismo había cosechado. Y vemos aquí, en Sert, en línea con E.N. Rogers o A. Van Eyck, un primer ataque a la condición homogénea, cuantitativa y mecánica del espacio que la modernidad recogió de la Ilustración y que el pensamiento vitalista socavó en beneficio de una revisión del tiempo entendido como esa otra categoría con valor propio que solo algunos arquitectos han incorporado, creemos que de forma indisociable, a la contemporaneidad.<sup>29</sup> El vitalismo apela a la categoría del tiempo como sustancia de la vida al revisar la ontología estática de la forma que hemos heredado desde los tiempos de la escuela eleática, y que concibe al ser natural como lo inmutable frente al cambio y el movimiento. Por ello, tanto Wilhelm Dilthey como posteriormente, Ortega, propusieron el término de “razón histórica” frente al de “razón natural”, lo cual, entendemos, constituye una importante herramienta de análisis y ejercicio de la arquitectura contemporánea. Desde este punto de vista, alguna de las llamadas *nuevas alternativas* a la modernidad, ensayadas en la segunda mitad del siglo XX en especial, en lo referente a la crisis del modelo cronológico del tiempo no deben caer en saco roto, pues ello no es óbice para la asunción de los compromisos cívicos adquiridos por las vanguardias.



## Notas

- <sup>1</sup> Incluido en el punto 32 de: CIAM. *Carta de Atenas* (1942). Publicada por Le Corbusier con motivo del IV Congreso CIAM celebrado a bordo del *Patris II* en 1933 en la ruta Marsella- Atenas- Marsella
- <sup>2</sup> Agradecemos la colaboración del personal de la Ciudad de Reposo y Vacaciones de Tarragona, a los arquitectos A. Martínez y J. Luis Sisternas (Barcelona), así como a los arquitectos M. Díaz-Negrete (Gijón, †), J. A. Muñiz (Candás, †) y al estudio Somolinos (Oviedo) por facilitar el acceso y consulta de los documentos conservados en sus respectivos archivos, así como por la información facilitada. Agradecemos también la colaboración e información facilitada por Carmen Sanz Díaz.
- <sup>3</sup> GATEPAC. La Ciudad Verde de Moscú, A. C., n.º. 1, Barcelona, 1931, p. 30
- <sup>4</sup> *Ibid.*, p. 30
- <sup>5</sup> *Ibid.*, p. 31
- <sup>6</sup> Precisamente esta idea sirve como título a uno de los artículos recogidos en el número 7 (1932) de la revista A. C., su principal órgano transmisor del GATEPAC
- <sup>7</sup> GATEPAC. La ciudad del reposo que necesita Barcelona, A. C., n.º. 7, Barcelona, 1932. p.24
- <sup>8</sup> GATEPAC. La necesidad de la vida al aire libre. A. C., n.º. 7, Barcelona, 1932, p. 17
- <sup>9</sup> *Ibid.*, p. 18
- <sup>10</sup> Gaceta de Madrid, n.º 280, 7.10.1905, p. 79, citado de ORTUETA HILBERATH, Elena de. Tarragona, destino turístico. El Patrimonio cultural y los nuevos espacios para el ocio. *NORBA-ARTE*, ISSN 0213-2214, vol. XXVII, 2007, p. 265
- <sup>11</sup> La gran familia [película]. Dirigida por Fernando Palacios. 1962
- <sup>12</sup> Dirección General de Bienes Culturales. Resolución de 19 de septiembre de 2006, por la que se resuelve inscribir colectivamente, con carácter genérico, en el Catálogo General de Patrimonio Histórico Andaluz, cuatro bienes inmuebles del Movimiento Moderno de la Provincia de Málaga, BOJA, número 200, 16 de octubre de 2006
- <sup>13</sup> Algunos de los edificios de la Ciudad Sindical de Tarragona se encuentran incluidos en el registro DOCOMOMO.
- <sup>14</sup> Desde diciembre de 2011 esta ciudad se encuentra cerrada debido a las pérdidas que el gobierno de la Generalitat estimaba en un millón de euros anuales.
- <sup>15</sup> Martínez, Adolf y Sisternas, Josep Lluís. Archivo personal de los autores.
- <sup>16</sup> Véase más detalles sobre cada una de las ciudades en: TOMILLO CASTILLO, Arturo y SANZ DÍAZ, Carmen. Las ciudades sindicales en el periodo franquista. En: *Actas de Congreso internacional sobre criterios de intervención en el patrimonio arquitectónico del s20*. [CD]. Madrid 14-15-16/06/2011. Véase también: SANZ DIAZ, Carmen. *La Ciudad Residencial de Perlorá*, [tesina] Trabajo de investigación del programa de Doctorado "La ciudad y el Arte", Departamento de Historia del Arte y Musicología, Universidad de Oviedo, 1997 (inérito) y SANZ DIAZ, Carmen. "La Ciudad residencial de Perlorá: espacio de ambigüedad territorial, social, ideológica y constructiva". En *Actas del Congreso Nacional Dos décadas de Cultura artística durante el franquismo (1936-56)*, Granada, Universidad de Granada, 2000, volumen II, pp. 689-702.
- <sup>17</sup> Incluido en el punto 2 de CIAM, (ref. 1)
- <sup>18</sup> UCELAY-DA CAL, Enric. El arquitecto como "técnico" revolucionario de Cataluña en la década de 1930. En: *Actas del V Congreso Fundación DOCOMOMO Ibérico. El g.a.t.c.p.a.c. y su tiempo. Política, cultura y arquitectura en los años treinta*. Barcelona 26-27-28-29/10/2005, pp. 49-59
- <sup>19</sup> SAVATER, Fernando. *Diccionario filosófico*. Barcelona: Planeta, 1995 (entrada: Deporte)
- <sup>20</sup> CABRERA IZQUIERDO, Ángel. España necesita un Madrid-Barça universitario. En: diario El País, 19 ABR 2010.
- <sup>21</sup> PARDO, José Luis. El destino deportivo de la cultura. En: diario El País, 7 ENE 2011.
- <sup>22</sup> La cinta blanca [película]. Dirigida por Michael Haneke. 2009 (Francia, Italia, Austria, Alemania)
- <sup>23</sup> SAFRANSKI, Rüdiger. *Romanticismo: Una odisea del espíritu alemán*. Barcelona. Tusquets Editores S.A. 2012
- <sup>24</sup> ZOLA, Emile. *El vientre de París*. Alianza Editorial. 2008. (originalmente publicado en 1873)
- <sup>25</sup> SERT, Josep Lluís. Centros para la vida colectiva. En: *Catálogo de la exposición Sert*, arquitecto en Nueva York. Costa X y Hartay G. (responsables). Barcelona. Museu d'Art Contemporani. Actar. Abril de 1997. pp. 127-143. Texto originalmente publicado como introducción a las ponencias del VIII CIAM en Tyrwhitt, J., Sert, J.L, Rogers, E.N., eds. *The Heart of the City: Towards the humanisation of urban life*, Lund Humphries, Londres, 1952.
- <sup>26</sup> ORTEGA Y GASSET, José. *La rebelión de las masas*. Espasa Calpe. 2006 (originalmente publicado en forma de artículos desde 1929 en el diario *El Sol*)
- <sup>27</sup> LASCH, Christopher. *La rebelión de las élites*. Barcelona. Paidós. 1996.
- <sup>28</sup> Sobre la vinculación de los referentes físicos contemporáneos con la arquitectura véase: MARTÍNEZ GARRIDO, Miguel. *La dislocación como instrumento de orden en la arquitectura posmoderna: notas para una hermenéutica de la arquitectura actual*. [Tesis]. Sáenz de Oiza, F.J. (director) Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Departamento de Proyectos. 1987. 433 p.
- <sup>29</sup> Sobre el papel del tiempo en la arquitectura, véase: TOMILLO CASTILLO, Arturo. *Una aproximación al Museo Nacional de Arte Romano de Mérida de J.R. Moneo desde los presupuestos del vitalismo: El tiempo como sustancia de la forma*. [Tesis] Martínez Garrido, M (director) Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Departamento de Proyectos. [en fase de redacción]

## Bibliografía

- AA.VV. *Arquitectura del Movimiento Moderno en Andalucía 1925-1965*, Junta de Andalucía, Sevilla, 1999
- AA.VV. *Arquitectura moderna en Andalucía: un patrimonio por documentar y conservar. La experiencia DOCOMOMO*. Granada. Junta de Andalucía. 1999
- AAVV. G.A.T.C.P.A.C: *Una nueva arquitectura para una nueva ciudad: 1928-1939*. Edición a cargo de Antonio Pizza y Josep. M. Rovira. Barcelona. COAC publicacions. 2007
- AYMERICH, Manuel. CADARSO, Ángel. Ciudad para vacaciones en Marbella (España). En: *Informes de la Construcción*, n.º. 157, 1964, pp. 47-58
- AYMERICH, Manuel. CADARSO, Ángel. Ciudad Sindical de Vacaciones en Marbella. *Arquitectura*, n.º. 58, 1963, pp. 40-42
- BIAGI, Paola Di. Los CIAM de camino a Atenas: espacio habitable y ciudad funcional. En: *Actas del V Congreso Fundación DOCOMOMO Ibérico. El g.a.t.c.p.a.c. y su tiempo. Política, cultura y arquitectura en los años treinta*. Barcelona 26-27-28-29/10/2005, pp. 93-102

- CABRERA IZQUIERDO, Ángel. España necesita un Madrid-Barça universitario. En: diario El País, 19 ABR 2010.
- CIAM. *Carta de Atenas* (1942). Publicada por Le Corbusier con motivo del IV Congreso CIAM celebrado a bordo del *Patris II* en 1933 en la ruta Marsella- Atenas- Marsella
- Ciudad de Reposo y de vacaciones de Tarragona. Tarragona. Archivo fotográfico
- Dirección General de Bienes Culturales. Junta de Andalucía. Resolución de 19 de septiembre de 2006, por la que se resuelve inscribir colectivamente, con carácter genérico, en el Catálogo General de Patrimonio Histórico Andaluz, cuatro bienes inmuebles del Movimiento Moderno de la Provincia de Málaga, BOJA, número 200, 16 de octubre de 2006.
- Gaceta de Madrid, n.º 280, 7.10.1905, p. 79, citado de ORTUETA HILBERATH, Elena de. Tarragona, destino turístico. El Patrimonio cultural y los nuevos espacios para el ocio. *NORBA-ARTE*, ISSN 0213-2214, vol. XXVII, 2007.
- GATEPAC. La necesidad de la vida al aire libre. A. C., n.º. 7, Barcelona, 1932, p. 17
- GATEPAC. La casa para el fin de semana (week-end). A. C., n.º. 7, Barcelona, 1932, pp. 18-ss.
- GATEPAC. La ciudad del reposo que necesita Barcelona, A. C., n.º. 7, Barcelona, 1932, pp. 24-31
- GATEPAC. La Ciudad Verde de Moscú, A. C., n.º. 1, Barcelona, 1931, pp. 30-32
- LASCH, Christopher. *La rebelión de las élites*. Barcelona. Paidós. 1996.
- MARTÍNEZ GARRIDO, Miguel. *La dislocación como instrumento de orden en la arquitectura posmoderna: notas para una hermenéutica de la arquitectura actual*. [Tesis]. Sáenz de Oíza, F.J. (director) Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Departamento de Proyectos. 1987. 433 p.
- MARTÍNEZ, Adolf y SISTERNAS, Josep Lluís. Barcelona. Archivo personal de los autores.
- MONEO VALLÉS, Rafael (2.013) *Entrevista con Arturo Tomillo*. Madrid. 17 de Enero de 2.013
- MORALES, José Miguel, *La arquitectura del ocio en la Costa del Sol*, Universidad de Málaga y Ayuntamiento de Marbella, Málaga. 1982
- MORENO, Ana, *Historia del turismo en España en el siglo XX*, Madrid, Síntesis, 2007
- MUMFORD, Eric. Sert y los CIAM. En: *Actas del V Congreso Fundación DOCOMOMO Ibérico. El g.a.t.c.p.a.c. y su tiempo. Política, cultura y arquitectura en los años treinta*. Barcelona 26-27-28-29/10/2005, pp. 93-102
- MUMFORD, Lewis. *Técnica y civilización* Alianza Editorial.1.989. (Original de 1934)
- NEBOT GÓMEZ DE SALAZAR, Nuria, "La revista "Arquitectura" [1918-1936], "Revista Nacional de Arquitectura" [1941-1959], "Arquitectura" [1959-2010]", en *Turismo Líquido, Liquid Tourism* [en línea]. Málaga. Universidad de Málaga y Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Málaga, 2010, anexo A. 2. Disponible en: <http://www.altour.uma.es/turismoliquido.html>
- Obra Sindical del Hogar. Proyecto de ciudad Residencial para productores, en Marbella. *Hogar y Arquitectura*, n.º. 5, 1956, pp. 38-50
- ORTEGA Y GASSET, José. *La rebelión de las masas*. Espasa Calpe. 2006 (originalmente publicado en forma de artículos desde 1929 en el diario *El Sol*)
- PARDO, José Luis. El destino deportivo de la cultura. En: diario El País, 7 ENE 2011.
- PÉREZ ESCOLANO, Víctor. En los orígenes del turismo moderno. Arquitectura para el ocio en el tránsito a la sociedad de masas. En *Actas del IV Congreso DOCOMOMO ibérico: Arquitectura moderna y turismo: 1925-1965*. Valencia 6-7-8/11/2013. pp. 15-34
- PORTELA, César, *La arquitectura del sol*. Barcelona. Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña. 2002
- PUJOL, Antonio, MONRAVÁ, José María. Ciudad Residencial de Tarragona. *Hogar y Arquitectura*, Obra Sindical del Hogar, n.º. 13, 1957, pp. 20-47
- ROVIRA, Josep M. Ordenar las vacaciones, diseñar el reposo. La Ciutat de Repós i de Vacances del GATCPAC en el litoral barcelonés (1931-1936). Otros climas, otros sueños. En *Actas del IV Congreso DOCOMOMO ibérico: Arquitectura moderna y turismo: 1925-1965*. Valencia 6-7-8/11/2013. pp. 35-54
- SAFRANSKI, Rüdiger. *Romanticismo: Una odisea del espíritu alemán*. Barcelona. Tusquets Editores S.A. 2012
- SANZ DIAZ, Carmen. *La Ciudad Residencial de Perlorá*, [tesina] Trabajo de investigación del programa de Doctorado "La ciudad y el Arte", Departamento de Historia del Arte y Musicología, Universidad de Oviedo, 1997 (inédito)
- SANZ DIAZ, Carmen. "La Ciudad residencial de Perlorá: espacio de ambigüedad territorial, social, ideológica y constructiva". En *Actas del Congreso Nacional Dos décadas de Cultura artística durante el franquismo (1936-56), Granada, Universidad de Granada, 2000, volumen II, pp. 689-702*.
- SAVATER, Fernando. *Diccionario filosófico*. Barcelona: Planeta, 1995 (entrada: Deporte)
- SERT, Josep Lluís. Centros para la vida colectiva. En: *Catálogo de la exposición Sert*, arquitecto en Nueva York. Costa X y Hartay G. (responsables). Barcelona. Museu d'Art Contemporani. Actar. Abril de 1997. pp. 127-143. Texto originalmente publicado como introducción a las ponencias del VIII CIAM en Tyrwhitt, J., Sert, J.L, Rogers, E.N., eds. *The Heart of the City: Towards the humanisation of urban life*, Lund Humphries, Londres, 1952.
- TOMILLO CASTILLO, Arturo y SANZ DÍAZ, Carmen. Las ciudades sindicales en el periodo franquista. En: *Actas de Congreso internacional sobre criterios de intervención en el patrimonio arquitectónico del s20*. [CD]. Madrid 14-15-16/06/2011
- TOMILLO CASTILLO, Arturo. *Una aproximación al Museo Nacional de Arte Romano de Mérida de J.R. Moneo desde los presupuestos del vitalismo: El tiempo como sustancia de la forma*. [Tesis] Martínez Garrido, M (director) Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Departamento de Proyectos. [en fase de redacción]
- TOMILLO CASTILLO, Arturo. G.B. Piranesi. Libertad y necesidad en la arquitectura. [artículo en web]. Disponible en: <http://museocerralbo.mcu.es/web/docs/actividades/otras/piranesi.pdf>
- UCELAY-DA CAL, Enric. El arquitecto como "técnico" revolucionario de Cataluña en la década de 1930. En: *Actas del V Congreso Fundación DOCOMOMO Ibérico. El g.a.t.c.p.a.c. y su tiempo. Política, cultura y arquitectura en los años treinta*. Barcelona 26-27-28-29/10/2005, pp. 49-59
- ZOLA, Emile. *El vientre de París*. Alianza Editorial. 2008. (originalmente publicado en 1873)

-La gran familia [película]. Dirigida por Fernando Palacios. 1962

-La cinta blanca [película]. Dirigida por Michael Haneke. 2009 (Francia, Italia, Austria, Alemania)

### **Biografía**

Arturo Tomillo Castillo, es arquitecto por la ETSAM (UPM), doctorando en el mismo centro donde está realizando la tesis titulada: *Una aproximación al Museo Nacional de Arte Romano de Mérida desde los presupuestos del vitalismo: El tiempo como sustancia de la forma* (dirigida por M. Martínez Garrido). Pertenece al grupo de investigación *Geometrías de la arquitectura contemporánea* de la ETSAM, y es coordinador del grupo para un proyecto de divulgación de la ciencia y de la arquitectura y profesor ayudante no numerario en el seminario titulado *Disgeometrías Contemporáneas* (dirigido por M. Martínez Garrido) en el Máster de Proyectos Arquitectónicos Avanzados de la ETSAM. Es autor de diversos artículos, comunicaciones y conferencias relacionadas con la arquitectura. Es autor de numerosos proyectos de arquitectura entre los cuales se encuentran varios relacionados con la intervención en el patrimonio arquitectónico, así como proyectos de diversa promoción.